PROVISIONAL.

José María Cancho Sánchez.

Traemos aquí un libro de tema extremeño que consideramos ha estado extraviado durante un tiempo para nuestra cultura general. Al menos, no hemos sido capaz de encontrarlo en las bibliografías generales sobre Extremadura, ni en las más especꝏficas relacionadas con la comarca de Hurdes o Batuecas. Es por tanto, a nuestro entender un libro relacionado con nuestra tierra y que por diversas circunstancias, desconocidas para nosotros, no consta en las listas de libros clasificados como de tema extremeɔo, aunque seguro dormirá en algunas de las bibliotecas de estudiosos que existen en nuestra región, tal y como permanece el ejemplar que hemos manejado.

Se trata de una novelita «La pobre niña jurdana», escrita por S. Ramos Almodóvar.

Caracterꝏsticas fꝏsicas

La fecha de publicaciɥn no consta. Nos inclinamos a creer, por las razones que vamos a exponer, que pudo ser alrededor de los ɲltimos aɔos veinte de este siglo. Nos apoyamos en el dato de que el autor era director de la revista «Letras Regionales» que se empezɥ a publicar en Cɥrdoba en el aɔo 1.924, y la novela estב editada por la misma revista. Por otra parte, el ejemplar que hemos consultado, perteneciente al archivo de Tomב s Puli- do, estב unido, encuadernado, a otro volumen publicado en 1.930, y la comparaciɥn de las caracterꝏsticas fꝏsicas de ambos hace suponer que in- cluso la novela objeto de estudio es anterior en algunos aɔos al que estב claramente datado.

En efecto, «La pobre niɔa jurdana» estב editada por la revista «Letras Regio- nales» que se publica en Cɥrdoba. Dicha revista, en su nתmero 38 –de ~osto de 1.928-, seɔalaba, ademב s de precisar que era el aɔo IV de su PUblicaciɥn, que era una «revista mensual ilustrada», y que contaba con

¡’ -redactores y colaboradores en todas las regiones de Espaɔa». Para ·;f·.··

demostrarlo facilitaba una larga lista de nombres entre los que sobresalen desde Armando

Palacios Valdיs, los Hermanos Alvarez Quintero, Concha Espina o Josי Marמa Pemבn a nivel nacional, a Juan Luis Cordero, Luis Cha- mizo, Publio Hurtado, A. Reyes Huertas … , nombres que ya habמan alcan- zado, al menos, un cierto prestigio dentro de nuestras letras extremeסas.

Segת indicaba la revista en su portada se publicaban «novelas, cuentos, leyendas, poesמas, historia literaria, crמticas, pבginas femeninas, folklore, crקnicas, seccicקn «literatos nuevos», concursos, bibliografמa, etc., etc.».

Dentro de esta dedicacicקn encaja perfectamente «La pobre niסa jurdana», aunque es preciso resaltar que fue publicada aparte de la revista. Sus tama- סos son diferentes: la novela mide 185 x 110 mm., mientras que letras re- gionales tiene unas dimensiones de 240 x 170 mm.

La portada de la obra estב ilustrada por un dibujo a pluma firmado por A. Blanco. Nos muestra la imagen de un joven cabrero sentado tristemente sobre una piedra. Tras ו se vislumbra una llanura surcada de sembrados que nos hace pensar que el dibujante no conocמa la regicקn de las Hurdes.

La obra parece que puede formar parte de una colecccicקn titulada «Clבsicos y Modernos», segת se deduce de la portada. Ademבs se indica el precio del ejemplar: una peseta. El volumen consta de 86 pבginas, de las cuales 76 son de texto.

El autor

Del autor sabemos poco. Parece ser que era de origen extremeסo, ya que fue colaborador habitual de revistas regionales de la יpoca: «El Obrero Ca- tקlico», Cבceres, 1.919 … ; «La Gripe», Cבceres, 1.920 … ; «Hurdes», Camino- morisco, 1.926 … ,13 y que se trasladקn a Cקrdoba, donde le vemos ya como director de la revista a que hemos aludido.

«La pobre niסa jurdana» serמa probablemente una obra de juventud. Desde luego, no fue lo תnico que escribicקn Ramos Almodקvar. En la contraportada de nuestro volumen figuran como otras obras del autor, dos novelas de temas cordobeses, «El alma de la mezquita» y «El ermitaסo de Cקrdoba»; y una colecccicקn de cuentos de su regicקn natal titulados «De la vida extreme- סa». Ademבs figura como en preparacicקn *la obra poיtica «Pיtalos vivos».*

13 Datos sacados de:Publicaciones periдdicas extremeоas. 1.808–1.988.- Mercedes Pulido Cordero y Tomבs Nogales Flores. –Departamento de Publicaciones de la Diputaciдn Provincial de Badajoz.–Badajoz, 1.989

El argumento

la novela nos relata un argumento que no es muy original. El tema de la curaciдn de nuestros males ingiriendo sangre de una persona joven y sana nos viene desde los remotos tiempos paleolпticos. Asп estב desarrollado en este caso:

En la publicaciдn imaginaria El Encino, limпtrofe a la regiдn de Hurdes, vive Julibn, un joven desahuciado por la medicina. Su tuberculosis galo- pante le lleva hacia la tumba. Su padre el tпo Meriоolo, ha de hacerse car- go de su sobrina Cristina, ya que el padre de la joven emigra a Amדrica. ̈sta, en su contacto con su joven primo hace surgir el amor en el corazдn del enfermo, al cual infunde unas ganas de vivir que hasta entonces no habпa sentido. lulibn hace lo imposible por recuperar su salud. Para ello no duda en acudir a una curandera de las cercanas Hurdes, la tпa Ringב, «mala como un dolor de costado». La curandera, despuדs de prescribirle conoci- mientos, pдcimas y otros remedios parecidos, convence a lulibn que solo se curarב si consigue renovar su sangre perdida con otra joven. Pero ello no es posible sin cometer un asesinato y beber la sangre aпn caliente de la vпctima. Julibn, tras unas vacilaciones primeras toma la resoluciдn de obe- decer a la curandera. La ocasiдn se le presenta cuando se topa con una pareja de jдvenes cabreros hurdanos. Decide matar a la joven, –la pobre niоa jurdana-, para lo cual aleja al otro chico con un pretexto. Una vez ha conseguido su propдsito consigue beber la sangre de la niоa, degollבndola. Pero eso no le sirve de nada ya que a los pocos dпas muere.

Para castigar a la curandera el autor nos cuenta que la vпctima de Julibn es precisamente la hija de la tпa «Ringב», la cual cuando conoce el crimen, se lanza a recorrer los montes desesperada.

Sin entrar en otras consideraciones literarias acerca de la obra, hemos de seоalar la falta de equilibrio entre las distintas partes de la novela. En efec- to, sus comienzos, y el desarrollo posterior, hacen prever una narraciдn siempre en el mismo «tempo». Sin embargo, la descripciдn relacionada con el crimen y posterior castigo se desenvuelve en apenas cinco

pבginas.

Sus referencias a Hurdes:

Cuando el autor transcribe los diבlogos entre los personajes unas veces lo hace en castellano y otras, segɲn considera necesario para el desarrollo del argumento lo hace en lo que el propio Ramos Almodקvar define como

» … ese extraɒo dialecto lleno de res y de ɲes finales, de jotas silbantes y prolongadas» (pבg. 71)

Traemos solo algunos ejemplos. Asם en la pבgina 15, el tם Meriɒolo se ex- presa de la siguiente manera:

7~

«-¡Ti asegugu yo, el tם Meriɒolu me yamu, que antis de tres dם as yueviJ. Cuantitu la mi chimenea no traga jumu, agua barrunta di fiju»

Juliבn, el protagonista, le habla asם a su prima en la pבgina 22:

«–Qui yo me mueru, prima, y no es de ley que ti si pegui el mi mal. No ti acerquis, No ti acerquis … Ni arrejuntis la mi cuchara ni el mi vasu co lo tuyu».

y la tם a «Ringב le repite a Juliבn en la pבgina 72 cuבl es el remedio de su mal:

«Nu has querido jacer casu de m» (…) Tu mal solo tieni un remediu. Ya lo sabis; Ya te lu he dichu otras vecis».

Por otra parte, nos encontramos a lo largo del texto con algunas descrip- ciones de la comarca hurdana. Todas ellas influidas fuertemente por la leyenda negra sobre la zona:

En varios lugares del texto es considerada como «tierra e jambri» (pבgs. 41, 71, 75).

El la pבgina 41 se describe asם a sus habitantes:

»Aficionקse juliבn a aquellas correrם as mercantiles por las alquerם as misיrti- mas. Tal vez hallaba propicio el trato con los hombrecillos enanos, que sentם an carcomidos sus cuerpos por enfermedades fatales. Entre ellos era poco menos que un gigante … »

En la pבgina 65 se hace una descripciקn absolutamente negativa de la re- giקn y su situaciקn:

«Las cauchas misיrrimas, los vericuetos escarpados y estיriles, la vegeta- ciקn raquם tica, el riachuelo casi estancado … , las jurdes, la regiקn tristם sima de agobios y desventuras inexplicables, de necesidades latentes y conteni- das, de ignorancias, de enfermedades, de muerte …

Mבs adelante, el autor, quizבs queriendo luchar contra esa imagen desola- da que da la regiקn se permite una nota de color, que debemos tomar co- mo seסal de esperanza. Asם en la pבgina 70, describe:

«Pues estב la maסana clara y esplיndida, con derroche de luces en los cie- los transparentes y quietud armoniosa en los campos estיriles y misera- bles, donde entre peladas crestas y matorrales raquם ticos y casuchas como establos, habitadas por hombres enfermos y enanos, fulgen al sollos raci- mos de guindas, como collares de tubיs maravillosos».

Yen la pבgina 75 salva tambיn a algunos de sus habitantes:

«*No todo* es *miseria y* raquitismo en la tierra jurdana. Como flores en la se- ca aridez de los caminos, de vez en cuando en aquellas alquerם as desven- turadas crecen tallos lozanos de humanidad fresca *y* vigorosa.

Isabel era asם: una bella flor perfumando la horrible desolaciקn de la «tierra e jambri», una piedra preciosa entre el chinarral disperso de aquellos cam- pos de maldiciקn».

La pena es que esta es la víctima de la tragedia.

Conclusión: Estamos ante un libro un tanto extraño, que se había perdido para la mayorría de los aficionados y estudiosos, pero que hay que unir a la cada vez más extensa bibliografía existente sobre esta región del norte de Extremadura.